



Nombre del alumno: Lic. Paloma Ivette Hernández Estrada.

Nombre del profesor: Mtra. Nydia Helena Ramos Pérez.

Maestría: en Educación con Formación en Competencias Profesionales.

Materia: Modelos y Estrategias de Tutorías.

Nombre del trabajo: Unidad II.
Estrategias de Tutorías (ensayo).

Comitán de Domínguez, Chiapas a 18 de septiembre de 2020.

ESTRATEGIAS DE LA TUTORÍA EN LA BÚSQUEDA DE LA MEJORA EDUCATIVA

“Nada es un error, todo es APRENDIZAJE”

Nos encontramos en una temporada llena de grandes cambios dentro de todas las áreas de la vida de todo ser humano. Hoy por hoy, nos vimos expuestos a experimentar una nueva estructura con condiciones sociales y económicas que demandan actualizarnos constantemente, de manera que podamos idear estrategias efectivas como búsqueda de solución a conflictos que nos aquejan actualmente.

En este sentido, la educación actual posee el reto de formar nuevas generaciones con el interés por desarrollar en el alumnado un personaje activo en el proceso de su aprendizaje, con una tendencia a ser innovador e investigador con capacidad de plantear situaciones y conclusiones como agentes de cambio y mejoramiento social.

Ante esta situación los centros educativos procuran abordar procesos de enseñanza – aprendizaje efectivos, que permitan dar satisfacción a los pilares del conocimiento actual, como lo es, la búsqueda de información, planteamiento de preguntas, buenos resultados a nivel cognitivo, la mejora del apoyo mutuo, compromiso y actitudes proactivas, mejorar la salud psicológica y autoestima y la capacidad de encontrar acompañantes en el camino en la búsqueda de respuestas.

Por todo lo anterior mencionado, la tutoría y su búsqueda de estrategias se hace presente en el deber del cumplimiento de los nuevos modelos educativos, con la intención de apoyar este proceso por medio del acompañamiento al alumno en la toma de decisiones, de manera que, el tutor lo tenga presente como un ser integral, dado que se enfrenta a problemáticas académicas, personales, físicas o emocionales, que pueden intervenir en su conducta o desarrollo estudiantil. Además de procurar brindar modelos y alternativas para mejorar sus áreas biopsicosociales.

Como podemos notar, la asesoría tutorial, es un elemento indispensable para mejorar el proceso de formación de las nuevas generaciones estudiantiles. En cuanto a las estrategias de intervención por parte de un tutor, éste mismo posee un abanico de posibilidades y a continuación vamos a mencionarlas considerando que, como ya se mencionó anteriormente, el alumno debe ser visto como un ser humano integral, donde los factores

físicos-biológicos, sociales y psicológicos, influyen en gran manera, así que, partiendo de esta noción consideraremos la manera óptima para intervenir. Ya lo indica, Flórez (2001), “La formación, concepto desarrollado inicialmente en la Ilustración, no es sustituible por habilidades y destrezas particulares ni por objetivos específicos de instrucción. Más bien, los conocimientos, aprendizajes y habilidades son medios para formarse como ser humano; la formación es lo que queda, es el fin perdurable” (p. 13).

En el uso y aplicación de herramientas pedagógicas de un buen tutor, se debe contemplar a aquellas que proporcionen una gran variedad de beneficios a partir del apoyo mutuo y actitudes proactivas en los estudiantes, así es que, los aprendizaje colaborativos y cooperativos son un excelente método que al presentarse de manera flexible e interconectados pueden afrontar la acción pedagógica en los diferentes niveles, por ejemplo, el aprendizaje colaborativo transita por etapas de educación superior, mientras tanto, el aprendizaje cooperativo se presenta más propio para etapas de educación primaria y secundaria.

Ambos son una excelente herramienta pedagógica, que actúan en función de beneficios como los logros y gran productividad desde un prisma sostenible; además es una buena herramienta para mejorar el clima en el aula y su puesta en práctica es muy valorada por estudiantes y profesores.

Como pudimos analizar, el hecho de aprender a trabajar en equipo de manera óptima y logrando a su vez una interdependencia positiva, puede ayudar a mejorar competencias en el alumno en cuanto al óptimo desenvolvimiento de sus relaciones interpersonales. Pero como bien sabemos, las escuelas son un contexto social donde se producen interacciones por parte de todos los actores de la comunidad educativa y existe una cercanía que muchas veces se conduce hacia numerosos y fuertes conflictos en el cual la forma de atenderlos pueden obstruir la búsqueda del desarrollo de competencias ciudadanas.

De igual manera, en este tipo de situaciones se puede apreciar y valorar la participación del tutor a través de estrategias como la mediación, la cual puede implementarse por medio del diálogo y del encuentro interpersonal, de forma que se logren acuerdos satisfactorios a los conflictos y se construyan formas de convivencia óptimas. “La mediación es una técnica nueva, la cual pretende por medio del diálogo, llegar a un acuerdo entre las dos partes,

buscar las fórmulas necesarias para poder tramitar ese conflicto, de tal forma que resulte lo mas satisfactorio para todos.” (Sanchis, 2005).

La mediación, es una estrategia que busca desarrollar actitudes de apertura, empatía, empleo del diálogo y el protagonismo de las partes, lo que la vuelve algo esencial en la cultura ciudadana. Abordar los conflictos requiere del conocimientos de alternativas de solución, mismos. En un proceso de mediación las partes cuentan con el apoyo de una tercera persona neutral e independiente: el mediador. La mediación es una nueva técnica de resolución de conflictos que, en los últimos años, se ha confirmado como una forma efectiva para gestionar el conflicto en diferentes países, capacitando a las partes en conflicto a solucionarlo por ellos.

El tutor sabe de antemano que de un conflicto se pueden obtener buenos resultados, como por ejemplo, mejorar las habilidades comunicativas por medio de la escucha activa y la comunicación asertiva. Por otra parte, las habilidades cognitivas, pueden favorecer la pronta resolución del conflicto, por medio de la toma de perspectiva, lo que demandan el poder entender las demandas de ambas partes. Además, la interpretación de intenciones juega un papel importante como destrezas que permiten analizar las diferentes soluciones al conflicto. La anticipación de consecuencias, es una manera de relacionar una visión futura de lo que puede ocurrir tras tomar una decisión que dé fin al conflicto, de manera que ambas partes visualicen los pros de sus acciones.

Y por último, las habilidades emocionales ocupan un lugar muy importante en la mediación y el desarrollo de las diferentes competencias ciudadanas, debido a que se requiere instruir a quienes se encuentran dentro del conflicto, de forma que aprendan dos elementos importantes: controlar sus emociones ante las reacciones externas, cambiar el deseo de profundizar la confrontación y plantear soluciones que den fin al conflicto situado.

En conclusión, podemos afirmar que la búsqueda de una nueva generación que desarrolle un aprendizaje para la vida, dejando atrás el aprendizaje memorístico para trasladarlo al “SABER HACER” ante las diferentes problemáticas de nuestra vida personal y profesional, se requiere del empleo de estrategias que permitan al estudiante vivir y desarrollar un ambiente más favorable, que incite al aprendizaje activo e introducir la educación por la paz, sabiendo que dentro de este contexto es inevitable no atravesar por un conflicto debido a que es parte de la vida humana y de las instituciones, pero cuando cuenta con los canales adecuados se puede evitar situaciones de violencia y para ello se requiere la necesaria

presencia de la asesoría tutorial que ayude a las parte a negociar y lograr la convivencia armonica por medio de las habilidad físico-psico-afectivas y sabiendo de antemano que detrás de un conflicto o una situación de incertidumbre hay un aprendizaje nuevo por descubrir.